

IV Domingo de Adviento, Ciclo C (Ciclo C)

JOSÉ FERNÁNDEZ PANIAGUA

“...que brille tu rostro y nos salve”

Las sombras que envuelven este mundo nuestro hambread una luz nueva y definitiva que resane su oscuridad...

Las sombras que entorpecen nuestro caminar y nos hacen tropezar de manera casi constante necesitan una luz clarificadora y eficaz que reencienda el espacio y el corazón...

Las sombras que manosean el amor y la justicia y nos dibujan unas relaciones humanas de odio y violencia necesitan una luz transfiguradora que haga de nuestra sociedad una familia de hermanos...

...Y nos llega la Luz. Nos llega desde la humildad y el Misterio de un Niño. Nos llega en esta Noche, la Noche más Buena. Y esta Noche sera el amanecer auténtico para el mundo, para nuestro caminar para el amor y la justicia... para toda realidad y para todo hombre...

Estamos dispuestos a ver brillar Tu rostro. Estamos dispuestos a recibir Tu salvación, Señor en nuestras vidas y en nuestros corazones. La Luz que nace del Portal de Belén ilumina a todos los hombres y les hace vislumbrar el nuevo amanecer de la Victoria de Dios por el bien del hombre.

La Luz de Belén nos “da a luz” a cada uno de nosotros. Ésta sí que es noche de gracia, es la noche en la que Dios se une al hombre y le concede toda su bondad, todo su amor. Es la Noche Buena, la noche en la que Dios concreta, encarna, su salvación.

¡FELIZ NOCHE BUENA!

Fuente: Con Vosotros (Diócesis de Ciudad Real, España)